



# CULTURA OBRERA

Órgano del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'50 Ptas. al mes  
Fuera de la Capital . 2'00 trimestre  
Extranjero . . . . . 10'00 pts. anual

## PAQUETES DE 30 EJEMPLARES

España . . . . . 3'00 ptas.  
Extranjero . . . . . 5'00 id.

NÚMERO SUELTO: **15** CTS.

AÑO IV — Núm. 158

Redacción y Administración: Calle Socorro, 85.—PLMAA

Palma de Mallorca 26 de Agosto de 1922

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

## ¿QUIEN GOBIERNA?

Que los potentados capitalistas de diferentes layas quieran convertir en teatro sangriento la Ciudad de Barcelona, arrastrándose sobre el cieno de la abyecta sociedad presente, y que las autoridades amparen los matones de oficio cuando impelidos por la impunidad se aprestan al crimen, al asesinato cobarde, es bochornoso; pero así se manifiestan los hechos envueltos por el marasmo y el eterno embrollo caciquil.

España no parece sino uno de esos campos montañosos en donde se guarece el bandidaje esperando la marcha del caminante para asestarle un golpe de muerte y arrebatarle sus prendas, solo varía el aspecto del crimen.

Todo es ludibrio e ignominia. Serenamente hemos resistido todos los vejámenes de que ha sido capaz al poder de perpetrar, durante la represión pasada. Ahora se nos vuelve a asesinar traicionablemente. Será necesario que pensemos hasta que punto podemos sufrir resignados las bajas en nuestras filas; y ver, hasta donde podemos aguardar propensos a ser piltrafas del plomo homicida.

Hemos evidenciado ante el pueblo que nuestro ánimo era el de normalizarnos dentro nuestra lucha activa como militantes en las filas de la organización; así siempre fueron nuestros deseos. Se nos vuelve a provocar y tenemos derecho a la defensa, somos hombres y sabremos responder, si los que llamándose guardadores del orden, contemplan extasiados cuando se nos mata indefensos por la espalda.

Es indudable que mientras Martínez y Anido ocupe el gobierno civil, y la patronal catalana pueda contar con tan asiduo colaborador para sus planes, los escogidos para el crimen, actuarán bajo la férula legalista de guardadaje catalogado en lo más recóndito y rastro del fetichismo gubernamental.

Los que llevaron a la vida atentatoria, esos degenerados y chulos de lenocinio, vean hasta donde es posible llegar con una banda guarnecida para el crimen profesional. Si los intereses del capitalismo exigen sangre, nosotros no estamos dispuestos a darla sin antes defender palmo a palmo nuestras justas posiciones, saturando, si es preciso, la tierra prometida de lo que es ley de naturaleza. El derecho a la vida y amplia libertad de pensar.

Las corporaciones creadas para garantizar el fatuo vivir del privilegiado burgués catalán, y ahogar con el crimen y la ergástua a la organización obrera, son los que hoy se levantan envalentonados a cometer nuevos atentados. Tanto los que contribuyen de cerca como de lejos a crearlas, tienen las manos manchadas de la sangre que estos días ha teñido las calles de la ciudad condal.

El Gobierno calla amordazado por el quietismo que le impone su obra funesta. Los caídos pertenecen a la gleba irredenta de los descontentos. Si las bajas fueran de etiqueta, a estas horas seguramente las cárceles estarían llenas de sujetos peligrosos sindicalistas.

¿No es verdad señores del gobierno, que no es lo mismo si cae un Solanas que un Laborde?

Guardaremos en nuestra memoria lo glorioso y trágico de esas jornadas. Cuando el vendabal arrecie despiadado contra las fuerzas impositivas del poder, y las fuerzas propulsoras arremetan sin miramientos y consideraciones, que no se diga luego que no cumplimos con nuestro deber.

Si en los momentos más decisivos hemos sabido contenernos de la excitación para no servir de para caídas a los victimados, y no se nos ha hecho caso, que el gobierno resuelva si puede, o que medite de hoy en adelante, si se sigue por este camino cual puede ser nuestra actitud.

## Gran Mitin

### Trabajadores:

Se os invita para el próximo domingo, día 27, a las diez de la mañana al grandioso Mitin de Protesta por los crímenes infamantes que los asesinos del SINDICATO LIBRE, en complicidad manifiesta con gobernantes y policías, perpetran diariamente con los trabajadores conscientes de Barcelona. Por dignidad y como prueba de sentimientos humanitarios, suponemos acudiréis todos al Teatro Balear, sin distinción de colores ni de posición, ya que por cima de toda creencia, debe estar la nobleza y la bondad.

El Comité Regional

## MANIFIESTO

¿Rebaja de salarios y aumento de la jornada de trabajo?

¡Nada de esto, compañeros!

¡Trabajadores! Ahita la burguesía de presentar guerras con fines puramente egoístas; ahita de chupar la sangre de los trabajadores y tratarlos como bestias de carga; ahita de derrochar fabulosas fortunas enriqueciendo los bárbaros que, haciendo uso de su autoridad, caen en la ridiculez de querer transmitir su nombre a la posteridad cometiendo viles asesinatos en el seno de los trabajadores, pretende, como único medio de salvación para su vida agonizante, rebajar los salarios y aumentar la jornada de trabajo. El gobierno tan inepto como la burguesía, se pone incondicionalmente al lado de ella, con el fin, de que los chupópteros llenen sus arcas de caudales aumentando la miseria de los desheredados. ¿Vamos a tolerar que se nos quite lo que con tantos y tan arriesgados esfuerzos hemos conquistado? ¡De ninguna manera!

Con datos irrefutables está demostrado que, el obrero consume menos de lo que produce puesto que, con el producto de su trabajo se nutren el clero, la burguesía, el militarismo y demás parásitos de la sociedad. Por la economía política también está demostrado que, el valor está en relación con la oferta y la demanda.

Si tolerásemos nosotros el aumento de la jornada de trabajo, inmediatamente un veinte por ciento de trabajadores quedarían desamparados, puesto que, las cuarenta horas diarias que realizan cinco obreros trabajando ocho horas, las efectuarían cuatro trabajando diez. Por otra parte, si permitiéramos la rebaja de salarios, inevitablemente daría por resultado el encarecimiento de la vida, que es lo contrario de lo propagado por la burguesía y sus agentes.

Vamos a demostrarlo:

Si bien es lógico que percibiendo el obrero bastante salario vista decentemente, como lo suficiente e instruya sus hijos como es debido, también es de imprescindible necesidad que restrinja el consumo cuando se le reduce el salario, y más aún deberá restringirlo, el que sin trabajo se quede.

Pues bien, el número de los desocupados irá en aumento, a medida que el trabajador vaya reduciendo el consumo; mientras el acaparador irá almacenando los géneros antes de venderlos a precios módicos, y, este señor tan odiado por el pueblo y amparado por el gobierno, hará pagar los géneros a precios muy elevados cuando éstos hagan falta en el mercado. Y estos harían falta. Pues si bien el obrero reduce el consumo, proporcionalmente quedaría más reducida la producción puesto que cada obrero produce para cuatro, y, el clero, la burguesía y el militarismo continuarían consumiendo.

En resumen: el aumento de la jornada de trabajo multiplica enormemente el número de obreros parados, y, por lo tanto, habría mayor cantidad de brazos que se ofrecerían en el mercado del trabajo y esto daría lugar a reducir más aún, los salarios de todos los ramos e industrias.

Por otra parte, la rebaja de salarios aumentaría el precio de las subsistencias por las razones más arriba expresadas. Si los agentes burgueses propagan lo contrario, es por puro egoísmo burgués.

¿Toleraremos los trabajadores tal atrocidad? ¡No!

El obrero moderado no debe dejarse arrebatar lo que tan dignamente ha conquistado en los rudos combates de la lucha sindical. Es más, sería una gran afrenta ante el proletariado mundial, y una traición ante la historia sindical, si los trabajadores de hoy cediéramos un ápice de lo conquistado, sin antes haber empleado cuantos medios estén a nuestro alcance.

¡Compañeros! Por dignidad, por nuestra regeneración y el bienestar de nuestros hijos, todos debéis volver al seno de los sindicatos únicos.

¡Por nuestra redención y por la revolución al sindicato único.

¡Por el Sindicato Único de Productos Químicos,

Barcelona y Agosto de 1922.

EL COMITE

## QUIERO SER LIBRE

Libre, libre como el viento,  
que por doquier rumorea:  
libre como el pensamiento  
que atraviesa el firmamento  
sin que un obstáculo vea.

Como el pájaro dichoso  
que por la altura volando  
va ligero y presuroso,  
de este mundo tan odioso  
las miserias contemplando.

Libre, libre como el Sol  
que allá arriba en el espacio  
inunda con su fulgor,  
este mundo sin pudor  
y esos techos de topacio...

Tan libre como el torrente  
que se desliza murmurando,  
y en su rápida corriente,

va libre e independiente  
a todos atrás dejando.

Como la tormenta errante  
que aunque a todos horroriza,  
sin detenerse un instante,  
marcha siempre, hacia adelante  
y todo lo fecundiza.

Que propiedad y dinero,  
y burgueses explotadores  
los elimine el obrero;  
y en ellos sácie altanero  
sus odios y sus rencores.

Y que disfrute la vida  
aquél que bien la merece;  
y toda la masa oprimida  
se vea al fin redimida  
de todo lo que padece.

JUANEL

Barcelona, Agosto.

## Ateneo Sindicalista

Esta entidad convoca a sus afiliados a la junta general extraordinaria que tendrá lugar el lunes, día 28 del corriente, a las ocho y media de la noche.

Se encarece la puntual asistencia de todos por tener que tratarse asuntos de sumo interés.

EL COMITÉ.

## Sobre propaganda

Es de lamentar el tiempo y energías que la mayoría de compañeros emplean y gastan inutilmente en el propósito de la propaganda. Basta para que uno se convenza de ello, tomar cualquier periódico de la prensa libertaria y no tardará en dar con ciertos artículos, cuyos temas están inspirados en la observación de las múltiples «llagas» de la actual como defraudada sociedad.

Mi propósito en este artículo, no es hacer crítica de quienes tales trabajos aportan a la prensa, sino muy al contrario. Verdaderamente la razón sobra en todos ellos y la buena voluntad de los compañeros que tal escriben; comprendo les guía el amor hacia el ideal que todos nosotros aspiramos, y el odio que sienten o sentimos todos por el lastre que nos deliene en nuestra marcha hacia la perfección.

Y he aquí el por qué de señalar las erróneas tácticas en que sin darse cuenta, son inspirados compañeros, sacrifican sus fuerzas intelectuales y jamás recogen los frutos que en vano esperan obtener por sus trabajos. Y lo más lamentable es, que precisamente, tal propaganda a quienes va dirigida directamente, son a aquellos que menos se dan cuenta de ella. Como ejemplos: ¿Habeis visto algunos de los aludidos, al querer emancipar, digamos, al viciado en bebidas alcohólicas, en las cartas, a los padres y nombres, al juego en general; a los jóvenes y viejos que dan vivas! y ¡hurra! a las sestréllas dentro de los music-halls; a la juventud envuelta en el torbellino del baile; a todos los que viven en ese ambiente de falsa educación, como cafés de camareras, casas de prostitución, etc. Habeis visto nunca, repito, a las víctimas que cursan esas «llagas» que se tomarán la molestia de emplear un cuarto de hora en leer o razonar alguno de esos artículos que con tanta fe mandáis integrar las columnas de nuestra prensa? ¡No, y mil veces no!

A mi entender, queridos compañeros, para obtener mejores resultados y mayor eficacia en virtud de nuestra propaganda, es necesario que antes busquéis la afinidad de vuestros compañeros en ideas; e ingresar en los grupos ácratas que por doquier existen y desde allí, de común acuerdo con los compañeros más afines, editar bojas, folletos, o bien, procurad de adquirirlos y baced que lleguen de un modo directo a manos de quienes comprendéis necesitan regenerarse. No importa que les sorprendáis al rededor del lapele verde o en la antesala del juego: no importa, no. Asistid a las fiestas callejeras y sembrad todo el ambiente de motivos que comprueban el papel histriónico que representa el pueblo en todos sus actos; no descuidad un momento, que a cada paso, a cada esquina, tropecemos con la ocasión presente que nos llama bacerlo.

Claro que esto de momento es combatir los efectos del mal; pero puesto que hoy por hoy no podemos suprimir las causas que lo engendran, acogémonos a estas tácticas cen



*lupicando nuestras fuerzas a la vez, para que mañana podamos borrarlo totalmente en el saneamiento de una sociedad más digna de moral y más perfecta. De lo contrario, de no hacerlo así, seguiremos perdiendo el tiempo, malgastando nuestra prensa, menguándonos la mentalidad, propiciando una crisis de cerebros y terminando por anular la más mínima luz que nos reste de la idea y la más insignificante esperanza que podemos conservar en el fondo del corazón.*

Del grupo «Regeneración»

LUZBEL

Barcelona, 8-1922.

## BESO DE FUEGO

Todo reposaba... Es decir, todo no. Allí lejos, entre las mieses, brutalmente recortada por la franja azul del medio día, mirábase a unas siluetas negras ir y venir, en vaivén continuo. Vistas a distancia, parecían un grupo de reses mordiendo la paja madura. Vistas de cerca, parecían lo que eran: un grupo de mujeres y hombres encorvados, una cuadrilla de segadores.

A tal hora, cuando buscaban sombra hasta los reptiles buscaban los segadores su pan segando pan para otros. En la extensa planicie falta de árboles y de arroyos, el humano grupo esgrimía sus hoces, cerceneando las rubias espigas, que caían a un lado y otro de los surcos, como trasquilada cabellera de una Ceres gigante. Esgrimían las hoces, recibiendo sobre sus cabezas el planazo asesino del sol y aireando sus pulmones con polvillo de paja envuelto en ráfagas de lumbre. Saltaba el sudor en gotas anchas y calientes, de las cabezas tocadas con el mero de paja; escurriase como un chorro de lava por los rostros mugrientos, surcándolos de churres lustrosos; teñía de sucia y mal oliente humedad, camisa y corpiños, y cuando algunas manos, luego de llenarse, al restregar en ellas con el sudor que inundaba las frentes, lo sacudía, golpeaba el sudor los tallos resacos como una lluvia de rocío; rocío fabricado con sangre humana, a cuyo contacto sólo podían prosperar gérmenes de odio.

Allí estaban aquellas mujeres y aquellos hombres jadeando al igual de hostigadas reses rechupándose los labios y carrillos, para traer saliva a la boca; dejando al sol cocer su cuerpo en la oscura pringue exudada por ellos encorvando el espinazo para dimitir la actitud humana y adquiriendo la actitud bestial, trabajando en silencio, sin cantos alegradores del trabajo, sin risas, sin palabras; sin otro acompañamiento que el «ras» seco de la hoz cortando las espigas que caían a un lado y otro de los surcos como trasquilada cabellera de una Ceres gigante.

Allí estaban alineados, pasivos ganando un puñado de cuartos negros y un mendrugo de pan más negro que los cuartos; allí estaban desde el amanecer moviendo sus músculos con uniforme movimiento de máquina; infelices víctimas de dos verdugos implacables; el sol que los consumía desde el cielo y el egoísmo social que estrujaba en la tierra.

Allí estaban, en aquel asfixiante día de junio, trabajando ellos solos, mientras la naturaleza entera se entregaba al reposo, desde las bestias replegadas en sus guaridas, hasta el aire replegado en sí mismo; desde las aves dormidas tras los imperceptibles sombreros del surco, hasta las nubes, parapetadas tras el abanico colosal de los montes! Y ellos eran hombres!

¡Pobres hombres! ¡Pobres mujeres!... Venían de muy lejos, prefiriendo morir de afasia a morir de hambre, para lograr su triste propósito, trabajan de sol a sol con pasividad uniforme de máquina esgrimiendo sus hoces, chorreando sudor, respirando polvo caliente, silenciosos, encorvados, sin cantares sin palabras, sin risas, esperando acaso con mesiánica mansedumbre la llegada de un redentor que los hiciera libres....

Doce campanadas lentas, muy lentas como si la iglesia del pueblo tuviese gusto en prolongar el martirio de los segadores, llegaron a la extensa planicie.

Los segadores soltaron las hoces de golpe se pusieron también de pie.

¡Las doce! ¡A comer!—gritó una voz enronquecida por el cansancio; y todos juntos, hombres y mujeres emprendieron la marcha hacia la casuca inmediata. Dije todos y dije mal. No fueron todos juntos.

Como distraídos, haciéndose los remolones retrasáronse una moza y un mozo. Los dos eran fuertes, sanos y robustos. La moza tendría quince años, el mozo veinte. Ella con el sombrero hacia atrás, las negras crenchas del pelo apelonadas sobre la frente y las mejillas, encendido el rostro, dilatadas las narices entreabierto la boca y desabrochado el corpiño que descubriera el nacimiento del seno cubierto de sudor, sonreía al mozo. El, sudando

también, con sudor que trascendía a fuerza y a fecundidad, dilatado el pecho a impulsos de su respiración varonil y embellecida la churretosa cara por el deseo y por el cariño, avanzó hacia la moza. ¡Seis horas sin hablarlos!—gritó el mozo. —¡Ya era hora!... Es mucho guardar. Ven «pa acá», Manuela.

Y tendió a la joven sus dos brazos abiertos.

¡Tienes razón, Manuel!—respondió la muchacha, dejándose caer en los brazos del hombre. ¡Ya era hora!

Y en aquella planicie donde el sol, parecido

a una inmensa hoguera, vaciaba chorros de luz y el inhuo trabajo de la sevidumbre había vertido chorros de sudor, sonó un beso fecundo.

¡Quién sabe si de aquel beso arrancado al fuego del amor, beso dado y recibido entre una atmósfera de fuego también, saldría hecho carne el evangelio del porvenir el «Cristo» que condujese a la victoria aquella raza de trabajadores, cocida por el sol y esclavizada por la miseria.

J. DICENTA.

PARA «CULTURA OBRERA»

## EDUCACION

LA MUJER Y EL NIÑO

Por todo ello, por propia conservación—pues el prójimo representa nuestra dicha moral y la mitad de nuestra vida física,—es que nosotros, los anarquistas—anarquistas por convicción derivada de nuestros estudios y análisis sobre las causas y concausas de nuestras situaciones morales y materiales—nos vemos en la imperiosa necesidad de propender en el cambio del medio económico, político y social, sobre que se asienta esta ficticia sociedad, valle de lágrimas del ser humano.

Nuestro amor a la sociología data de ahí; nuestros deseos de una transformación social, ahí están justificados, ya que a nuestros ojos resalta, con claridad en el seno de la naturaleza—en lo que el hombre moderno puede vivir en ella—vida regeneradora de la humana especie; vida que en el actual medio es imposible por muchas razones.

Mucho se oye en las tribunas públicas a algunos propagandistas «socialeros» hablar de la «Educación» del niño y de la emancipación de la mujer.

Quien los escucha no puede menos que pensar que sus hijos son modelos, y sus compañeras, mujeres conscientes, emancipadas de todos los prejuicios arcaicos, de toda la ignorancia actual, seres útiles pensantes, verdaderas mujeres, verdaderas madres. Pero, ¡qué decepción sufren cuando alcanzan a conocer la vida privada de esos propagandistas!

Ellos poco se preocupan de la emancipación de la mujer, dejándola sumida en la ignorancia, vegetando en el ambiente de hipocresía en que vive. ¿Qué no quieren ser autoritarios? Muy bien convencidos.

Pero hagan antes comprender razonablemente sus errores a la bondad y fuerza de nuestros ideales, y ella por el mismo amor que por él siente, se esforzará

en comprenderle, y aunque no alcanzara a interpretar conscientemente su ideal por su doble ignorancia, legado de sus antecesores, será una ayuda aliada, una compañera que le ayudará a formar sus hijos como verdaderos hombres. Pero desgraciadamente poco se preocupan. Es que creen que solo basta con emancipar el hombre inflamando su corazón con la llama sacra de la hoguera de la revolución, cuando no nos ofrece ningún valor positivo su liberación de los errores, fruto de la ignorancia de pasadas generaciones que se han hecho carne en su corazón y en su cerebro.

En los niños es donde debemos poner nuestra esperanza. Donde no debemos permitir que a sus almitas impolutas las manche la mentira, la hipocresía y la ignorancia. Es que debemos formar sus mentes como delicados nenúfares que se miran en la transparente superficie del cristalino lago de la verdad y de la ciencia. Y para formar su alma así libre y pura, la mujer debe ser libre y consciente.

Es ella la que conduce al niño con sus primeras expresiones del sentido y la que sabe con su innata ternura inagotable de amor, imprimir con la dulce caricia de sus arrollos con caracteres indebeles en su cerebro y en su corazón, ideas que ella profesa, sean ellas erróneas o científicas. Y ellos son los que difícilmente se desprenden de nosotros cuando llegamos a la edad de la lucha y del estudio.

Es la mujer, por ser madre, un factor necesario y utilísimo para la causa de la reivindicación.

Y es por eso que los hombres de ideas libertarias deben preocuparse sinceramente de la emancipación de la mujer y la educación de la niñez.

AVELINO GONZALEZ

Norte-América.

## ACLARACIONES NECESARIAS

He leído el número de «Lucha Social» correspondiente al día 29 del próximo pasado y aunque soy contrario a que malgastemos el tiempo, en impugnar desatinos, he creído conveniente para enseñanza de todos, hacer unas objeciones a dicho periódico.

El citado número publica un artículo de fondo en discordancia absoluta con los principios que informan a nuestra Confederación. No me ha llamado la atención su contenido sabiendo por indicaciones propias y de compañeros, que las columnas de dicho periódico desde el título al pie de imprenta, están destinadas íntegramente a elevar plegarias y a cantar ensalmos a las «bonitas» excelencias del régimen de los Bolcheviques y de sus santos patriarcas Lenine, Trostki, Radek, negadores según nosotros y los hechos de la Libertad, y sofocadores de los impulsos transformadores y revolucionarios del pueblo moscovita.

En primer lugar le advertimos al portavoz de los dictadores rusos que no cometa la avilantez de confundirnos ni tratarnos de contrarrevolucionarios, denominativo aplicado a todos los que no juramos fidelidad a su causa autoritaria; que se guarde ese título que tal vez les haga falta a ellos y a los que forman un pedestal para encumbrarse y una coraza para guardarse, con las rebeldías mancomunadas de un pueblo para volverse después contra los que le facilitaron la ascensión al pedestal y les proporcionaron la coraza; que no olvide que los que con mayor entusiasmo y abnegación lucharon allí y defendieron aquí la Revolución rusa, fueron los anarquistas; que en todos los terrenos y en todos los tiempos, hemos hecho honor a nuestras convicciones marchando a la vanguardia del proletariado; que jamás, ni por ningún concepto, hemos sido la rémora de los acontecimientos, sino sus más leales impulsores.

Pero de esto a someternos a los mandatos cesaristas de cuatro dictadores, media un abismo.

Ni aceptamos la opresión impuesta por monarquías o repúblicas, ni estamos conformes con la tiranía con barniz proletario ejercida por un partido político llamado bolchevique.

Y hechas las anteriores declaraciones, entremos en el objeto de las presentes líneas. Dice «Lucha Social» que pretendemos hacer de la C. N. del T. un partido Anarquista; esto es una «gansada», nosotros no queremos hacer de la C. N. un partido Anarquista pues tenemos nuestros grupos bien organizados y nos basta. Lo que sí queremos que sea, lo que sí ha sido y es, es la palanca material de que se ha de servir el proletariado consciente para destruir la sociedad actual y lograr

sus ansiadas aspiraciones, la Anarquía. Pues sépalo, si es que lo ignora, la Confederación N. del T. materialmente, exteriormente, es Sindicalista; espiritualmente, moralmente, es Anarquista. Nosotros decimos como cierto Sindicato de la región levantina: «Pertenece a la Confederación Nacional porque es Anarquista esencialmente, si deja de serlo, dejaríamos de pertenecer a ella.»

Y de este criterio afirmo sin temor a equivocarme, que participan todos los Sindicatos adheridos a nuestro organismo nacional, salvo raras y contadas excepciones.

Dice este periódico que lo malo que hizo la Conferencia de Zaragoza es apartarse de Moscov, y nosotros estimamos que no debía haber ingresado y la Confederación acuerda generalmente que la mejor obra que hizo la citada Conferencia, es la separación.

Si no le agrada que así fuera; si no está conforme que no lo estemos nosotros con «Lucha Social», pues lo mejor que debía haber hecho antes de que nosotros separáramos el obstáculo, es haber tenido la delicadeza de retirarse de las filas sindicales y lo más acertado era fusionarse con «La Antorcha» y tratar de hacerlo diario.

Pretenden estos libelos que la C. N. no tenga finalidad, que carezca de objetivo, y esto es una majadería tan absurda como inverosímil. Nuestro organismo tiene trazada su ruta, tiene su objetivo concreto, su ideario definido, e impedirá que al otro día de la Revolución, se aproveche de ella quien menos haya intervenido en su triunfo.

No malgaste el tiempo el citado periódico.

ALGO SOBRE LOS SAYONES NEGROS

A LOS CULTIVADORES DE LA HIPOCRESIA Y LA ESCLAVITUD

Ocupándome de la primera, digo que un pueblo que crea que puede existir un hombre que representa a dios, y no puede nunca errar, es indiscutiblemente estúpido; pero si no creyéndolo se ve atormentado, forzado y perseguido por fuerza superior y efectiva, ocurrirá que esta primera generación creará en el papa por temor, sus hijos por hábito y sus nietos por estupidez. He aquí de que manera un pueblo que permanece católico, necesariamente por la influencia del papa y de la inquisición, tiene que llegar a ser el más ignorante, esclavo y estúpido de todos. Pero se dirá: los heréticos creen sin embargo en la Trinidad, ante el sentido común parece una cosa todavía más absurda que las antes anunciadas; los heréticos, pues, no son menos estúpidos que los católicos. Respondo que los romanos también creían en el vuelo y en el picoteo de los pájaros, creencia más pueril y absurda, y no obstante, los romanos fueron grandes y libres y solo se hicieron estúpidos y viles, cuando despojados de su libertad, creyeron la «Infame divinidad de César», de Augusto y demás tiranos peores aún que ellos.

Como nuestra trinidad no puede caer bajo los sentidos, créase o no en ella, es imposible que influya en la vida política. Pero la autoridad más o menos grande de un hombre, la autoridad ilimitada sobre cosas de la más alta importancia, la autoridad que se oculta y cubre con el manto sagrado de la religión, produce consecuencias tan graves, que todo pueblo que la cree o admita se hace esclavo para siempre. Admitir esa autoridad sin creer en ella, me parece una de las contradicciones humanas que más repugnan a la sana razón, y que no es fácil pueda durar mucho tiempo estando generalizada esta incredulidad en casi toda la Europa católica, no es necesario hablar más de ella. Más los pueblos que admiten la autoridad del papa porque le consideran vicario de Cristo, como nuestros antepasados, creen en él por temor, por ignorancia o estupidez.

Si lo hacen por estas dos últimas razones, está claro que una nación estúpida, y completamente ignorante, no puede en el actual estado de cosas, ser libre; pero si es la fuerza la causa única de la creencia de los pueblos, ¿qué es lo que puede inspirarles ese temor? No es ciertamente la excomunión del papa, puesto que no tienen fé en él. Solo por la fuerza se ven obligados a fingir una creencia que no tienen. ¿Y por qué fuerza, con qué armas? La fuerza, las armas y la violencia del tirano, son las que lo aprimen política y religiosamente. Así estando obligados estos pueblos a temer a la opresión del que los gobierna respecto a una raza que deberían ser libres de

dico en adjetivarnos de contrarrevolucionarios y reformistas, nadie le creará, pues sabemos que esas palabras forman parte del Catecismo Bolchevique, servido desde Rusia.

Nuestro contrarrevolucionarismo consiste en aspirar a un cambio completo y radical de la Sociedad, en impedir que otros tiranos de diferente color vuelvan nuevamente a explotarnos, y a tiranizarnos; y nuestro reformismo estriba en esforzarnos por capacitar a las masas, moral y racionalmente, a fin de que cuando se lancen a la conquista de sus derechos no vayan impulsadas por otros, sino acatada por su esfuerzo propio, por su voluntad, por el amor a un Ideal. ¿Y esto es reformismo? ¿Luego, que es transformismo? ¿Hablarle al pueblo diariamente de una Revolución, lanzarlo a ella forzosamente con palabrería pueril y vana para que deje su sangre y sacrifique su vida sin un objetivo ni un Ideal?

Si es esto lo que piensa «Lucha Social» sincera y forzosamente declaramos que ese es el punto de vista de todos los que pretenden aprovecharse del esfuerzo y sacrificio de los pueblos y amasan con su sangre su bienestar individual.

Basta de vana palabrería altisonante. Los pueblos son revolucionarios sin saberlo cuando son conscientes y la Revolución es una consecuencia de su capacidad. Un pueblo sin consciencia, sin idealidad, significa tanto obstáculo para la reacción, como para el huracán, un conglomerado de briznas de finos papilitos de ligeras hojarascas, que basta una sola ráfaga de viento para borrarlas.

M. MOLINA

Barcelona, Agosto 1922.

crear o no, resulta, que el que los manda, es necesariamente tirano; y los pueblos obligados a tener impuesta tal creencia, no son ni pueden ser jamás libres. En efecto, ni Atenas, ni Esparta, ni Roma, ni las demás repúblicas libres e ilustradas, obligaron nunca a tener en la infalibilidad de los Oráculos, y mucho menos, ha hacerse tributarios y esclavos ciegos de un sacerdote extranjero.

La inquisición, ese espantoso tribunal, cuyo nombre basta para erizar los cabellos, subsiste todavía con más o menos poder en todos los países católicos.

El tirano se sirve de ella a su gusto y aumenta y restringe su autoridad según le conviene; pero esa autoridad de los sacerdotes y frailes, es decir, de la clase más cruel, menos sometida a los deberes de la sociedad, y más cobarde al mismo tiempo, ¿qué influencia podría tener por sí misma? ¿Qué terror inspiraría a los pueblos si el tirano no le ayudase e invistiese con su propia fuerza efectiva? Ahora bien: una fuerza que sostiene un tribunal injusto y tiránico, no es ciertamente justa ni legítima: donde reina la inquisición, reina indudablemente la tiranía; donde domina el catolicismo, la inquisición existe o puede existir a cada momento. Es, pues, imposible que un pueblo sea a la vez católico y libre.

¿Qué diré de la confesión? No diré lo que todo el mundo sabe: que la certeza de obtener el perdón de toda iniquidad con solo confesarla, es más bien un acicate que un freno para el crimen. No hablaré de otros muchos inconvenientes que se derivan de tal sacrificio y manifestamente del uso y abuso de tal sacramento. Me contentaré con decir que un pueblo que confiesa sus acciones, palabras y pensamientos a un hombre, creyendo por este medio revelarlos a Dios, un pueblo que entre sus pecados se ve obligado a confesar, como uno de los mayores, hasta el más pequeño deseo de sacudir el injusto yugo de la tiranía para colocarse en una libertad natural y discreta: pueblo tal, no puede ser libre ni merecer serlo.

La doctrina del purgatorio, causa y efecto aún tiempo de la confesión, contribuye no poco a empobrecer y por consiguiente a esclavizar al pueblo católico.

Para rescatar de ese sitio de esclavitud a sus padres y parientes, dan a los sacerdotes, con la esperanza de ser redimidos también por sus hijos y nietos, no solo lo superfluo, sino muy a menudo hasta lo necesario. De aquí la riqueza inmensa de los sacerdotes: de su riqueza proviene su convivencia con el tirano y de esta conjunción, la universal sevidumbre.

Por esto, el pueblo, pobre en todo gobierno, y convertido en más pobre todavía por



esta tiranía católica, se embruteció de tal modo que no piensa y no se atreve nunca a intentar ser libre.

Los sacerdotes por el contrario, que debían ser pobres, sin tener que mendigar, hechos ricos por su purgatorio y más numerosos y orgullosos, se ven siempre, bajo cualquier gobierno, inducidos y aún forzados por sus legítimas e inmensas riquezas a coaligarse con los tiranos del pueblo y convertirse en opresores para conservarlas.

De la indisolubilidad del matrimonio, convertido en sacramento resulta palpablemente el gran número de males políticos que vemos diariamente multiplicarse en nuestras tiranías. Malos maridos, mujeres peores aún, padres detestables, hijos desnaturalizados; y todo esto, porque con forzosa indisolubilidad, en vez de estrechar los lazos domésticos suavizándolos y perpetuándolos, no hacen más que corromperlos y disolverlos por completo.

Lo mismo, en fin, que esos matrimonios que la fuerza ha hecho perpetuos, no producen buenos maridos, ni mujeres fieles, ni padres sensibles, del mismo modo, también, los sacerdotes católicos condenados por la fuerza a celibato perpetuo, tienen que dejar de ser buenos hijos, buenos hermanos y buenos ciudadanos: pues para ejercer y conocer virtuosamente estos estados, es muy necesario conocer por experiencia los tiernos sentimientos que nacen en el corazón de un padre y de un esposo.

De las razones hasta aquí expuestas, creo

que resulta claro, que un pueblo católico, subyugado ya por la tiranía difícilmente puede ser libre si continúa siendo católico. Expondré un ejemplo, entre muchos que podría aducir.

En la revolución de los Países Bajos, las provincias pobres que no habían cebado a sus sacerdotes y no pudieron hacerse heréticos, permanecieron libres: las que eran ricas y estaban recargadas de abates, obispos y frailes permanecieron católicas y esclavas.

Veamos si un pueblo a la vez libre y católico, puede seguir siéndolo por mucho tiempo. Es muy difícil creer que un pueblo subyugado por todos los errores políticos que impone el catolicismo, puede disfrutar de libertad política; pero aún que la disfrutara, su conservación se hace imposible.

Pueblo que cree en la autoridad infalible e ilimitada del papa, se halla dispuesto por completo a creer en la del tirano, que une a fuerzas más reales y efectivas, la de la excomunión del pontífice. ¿Cómo no ha de persuadirle y obligarle a obedecer a él solo en lo político, como obedece al papa en lo religioso? Pueblo que tiembla bajo la inquisición, con mucho más fuadamento debe temblar ante las armas que le protegen. Pueblo que se confiesa con fe puede dejar de ser esclavo del que puede o no absolverle?

UN MIRON  
Sallent, 6-8-1922.

(Continuará)

## CRONICA CARCELARIA

¿Os acordáis de aquel desbocado tribuno de la demagogía bilbaína que ha veinte años, demolió el orden con el verbo?...  
¿De aquel «mata siete y espanta catorce» que, con el pico, ponía a la monarquía y al clero de chupa dómíne?...  
¿De aquel que se sorbía la sangre de los reyes y se devoraba los higadillos de los papas?...

Pues aquel furibundo matacrístos, hace ya mucho tiempo disfruta un cargo (y qué cargo...) en el estado de los Borbones, y se dá más golpes de pecho farisáicos que una beata centenaria.

Y si no lo queréis creer, pasad por el modelo de Vitoria y lo veréis cuando revestido de todas sus insignias de director se parapeta en la misa tras el reclinatorio con una mano en el pomo de la espada y en la otra el bastón de alcalde.

José Martínez Elorza...  
Ese...

Uno de aquellos que dijo Voltaire que primero sirven a los ideales, pero que luego... se sirven de los ideales.

Mas si el filósofo francés pudo decir esa triste verdad con respecto a los Cromwell, bien podemos decir respecto a los Elorza, que son de los que con tal de medrar personalmente no reparan en pelos. Dan más giros que la veleta en el cimborrio y adoptan más posturas que los azogados.

Perteneciendo nominalmente este fracasado Robespierre a la reformadora escuela de Salillas, hizo su aparatosa entrada en esta, no obstante, con todo el gesto inquisitorial de un Torquemada del bando de Cadalso.

Si bien es cierto que todo ello solo era un papelón de escena.

Y que después de haberle visto rodeado de sables y fusiles manotear el aire con sus pulcras manecitas de abate afeminado, más de al gún preso —y entre ellos el que esto suscribe— se ha dicho que mejor estaba pastoreando una abadía de adoratrices que rigiendo una cárcel de hombres...

Esta visto que Elorza, en esto de arreglar, no sirve ni para arreglar barreños. Con sus manecitas de pobre neurasténico todo se le vá de entre ellas y lo que hace es desarreglar lo arreglado.

Así ha hecho con la cárcel de Bilbao.  
En ella todo iba bien hasta que él se metió a arreglarla.

Aquí, apesar de todas esas ampulosidades de palos, navajas y cesta con doble fondo para el acarreo de pistolas (por qué no podrían ser para el contrabando de cualquier otra cosa menos trágica?... ¡qué fantasía la de Elorza y qué anhelo el suyo de abonarse el terreno y justificar su intrusión en esta!); apósar de todo ese arsenal que la hiperestésica imaginación de Elorza y los emplasteros de «El Liberal», dicen que encontraron en el cacheco a los presos, ninguno de estos ha sufrido hasta ahora el más leve rasguño ni ha roto la cabeza a ningún empleado.

La concordia es completa entre los presos. Como no lo es entre algunos carceleros que se insultan a gritos en el redondel en el silencio de la noche, llamándose borrachos y otras lindezas, con cierto menoscabo del buen

ejemplo que deben a los reclusos y al postulado del deber...

Esta edificante noticia no la dió el Sr. Elorza a «El Liberal» y «El Noticiero».

El ínclito «Retana» tampoco se apresuró a registrarla en sus cuartillas ni a título de rumor. Más pronto se lanzó a abatanar el parche de la murga periodística en loor del jefe de la módelo de Vitoria, llamándole entusiasta y no sé que otras embusterías más del repertorio de la adulación.

En cuanto a lo de valiente y caballero que decían los sanmistas de la prensa local, esos enanos quemadores de incienso en honor de todas las que merecen el trallazo de la sátira, no lo vemos por ningún lado en el director Elorza.

Yo sólo pude ver lo contrario en el hombre que de manos a boca se circuye de bayonetas y en pose de mozo CRUO se llega al humbral del patio y, después de ensayar un gesto de autoritaria magestad, llamando al preso que le pareció más obediente, se retira acto seguido... por sí las moscas.

No ví al valiente en el hombre que rodeado de sables encorvaba el busto y erguía la cabeza, sino al postinero que quiere parecerlo, pero que tiene el corazón poblado de pavor.

¡Valiente y caballero!...

Lo menos que Elorza pudo hacer para dar fe de tal, como director, es presentarse a los reclusos congregados y exponerles sus pretensiones; tiempo tenía que recurrir a la fuerza armada cuando la actitud de los presos lo hubiera exigido. Es MENTIRA que nos leyera el reglamento en el patio. ¡Miente «El Noticiero Bilbaíno»!

No pude ver al hombre valiente ni al funcionario sensato y caballero en el sujeto que sin necesidad (en la cárcel de Bilbao, en contra de lo que propale la prensa desafecta al desgraciado, no ha habido alteración del orden hasta ahora; y si la otra mañana hubo un amago de soliviantación en algunos presos, fué para protestar del mal trato dado a un compañero por un empleado mal educado que en estado de embriaguez insultó groseramente a quien la ley le dió en custodia, llamándole maricón y zarandeándole, con el fin de provocar el alboroto y dar pié a los guardias para esgrimir los sables disparar las pistolas contra nosotros, justificando la actuación de Elorza...); no puedo ver al funcionario sensato y caballero en el hombre que sin necesidad lleva la alarma y la zozobra al pecho de los deudos de los presos, rodeando la cárcel de una legión de guardias y soldados, ganosos de ascensos y licencias...

No vislumbra al hombre de tan relevantes cualidades en el hombre que, cuando todo está más sosegado, invade la cárcel de esbirros y sorprendiendo en sus camastros a los de la lista negra los secuestra en el pabellón de políticos a guisa de incorregibles, siendo precisamente, de los reclusos más correctos.

No puedo ver al valiente en el director que después de blasonar frente al paralítico Cotilla, de que a él no le asustan los gritos, en cuanto oye los susurros de una canción de los presos de talleres, se lanza a la cancela y vuelve rodeado de «romanones», en vez de personarse ante los infractores de la orden del silencio sepulcral y requerirlos a la mudez.

Yo no sé a qué habrá venido aquí este hombre...

Porque con toda su carta blanca traída de Madrid, aquí no ha hecho sino el ridículo.

Así es que la frescura del Sr. Elorza resulta inconmensurable al noticiar en la prensa afecta que ha dejado la cárcel de Bilbao hecha un convento de Bernardos, a semejanza de su *ligubre tropa* de Vitoria.

Ni empleados, ni monjas, ni reclusos de éstas, podemos comprender a que santo las centrales y locales autoridades han dado al Sr. Elorza tanto pláceme como el pregona...

Si tan monumental fracaso se premia con el parabién y el elogio, ¿para cuando las postergaciones contra la incapacidad de los ineptos funcionarios?

JUAN LUJAMBIO

Cárcel de Bilbao.

Ha muerto en Africa un jefe militar. Los periódicos llenan sus columnas de condolencia, pero si el jefe no hubiera ido a Marruecos no lo hubieran matado. Militares de profesión y toreros mueren porque van a matar.

BIBLIOTECA «CULTURA OBRERA»

**ALMAS FUERTES  
O AMOR Y LIBERTAD**

— POEMA —  
POR  
**ADOLFO BALLANO**

---

32 páginas texto y cubierta a dos colores. Su precio: 20 cts.  
Pedidos que excedan a 25 ejemplares, el 25 p<sup>o</sup> descuento

Véase el anuncio en 4.<sup>a</sup> página.

## RAPIDA

Por primera vez en mi vida, he visitado un manicomio.

El espectáculo es horrendo, caras de idiotas los más, y de desesperados los otros, sometidos todos a un régimen carcelario de brutalidad salvaje, bajo los auspicios de unos sujetos de caras patibularias.

En tropel desordenado afluyen a mi cerebro y pasan cual cinta cinematográfica, las causas generatrices de este montón de piltrafas humanas.

La ambición, el egoísmo familiar en primer término.

¡Oh, la familia! Esa puerca institución santificada causa primordial del lanzamiento de carnaza al muladar, después... la sociedad y sus instituciones capallas-caritativas. La pseudo-ciencia mercenaria, médicos y alineistas de nómina. Y... por algo habeis prohibido la blasfemia.

ACIGAZ

## LA LANGOSTA

Figuraos que mañana desaparecieran todos los trabajadores del campo, no habría quien trabajara la tierra y moriríamos de hambre; si desaparecieran los zapateros, no se harían los zapatos; si desaparecieran los albañiles, no se podrían hacer más casas; si desaparecieran los panaderos ¿quién haría el pan? Y así en todos los demás ramos. ¿Pero qué daño sufriríamos si desaparecieran los señores? Sería como si desapareciera la langosta.

ENRIQUE MALATESTA

## LITERATURA SELECTA

Artículos de propaganda social, con motivo de la conmemoración del 51 aniversario de la proclamación de la Comuna en París

### DOS REVOLUCIONARIOS

El revolucionario viejo y el revolucionario moderno se encontraron una tarde marchando en diferentes direcciones. El sol mostraba la mitad de su ascua por encima de la lejana sierra; se hundía el rey del día, se hundía irremisiblemente, y como si tuviera conciencia de su derrota por la noche, se enrojecía de cólera y escupía sobre la tierra y sobre el cielo sus más hermosas luces.

Los dos revolucionarios se miraron frente a frente; el viejo, pálido, desmechado, el rostro sin tersura como un papel de estraza arrojado al cesto, cruzado aquí y allá por feas cicatrices, los huesos denunciando sus filos bajo el raído traje. El moderno, erguido, lleno de vida, luminoso el rostro por el presentimiento de la gloria, raído el traje también, pero llevando con orgullo como si fuera la bandera de los desheredados, el símbolo de un pensamiento común, la contraseña de los humildes hechos soberbios al calor de una grande idea.

—¿A dónde vas?—preguntó el viejo.

—Voy a luchar por mis ideales—dijo el moderno;—y tú ¿a dónde vas? preguntó a su vez.

El viejo tosió, escupió cólerico al suelo, hechó una mirada al sol cuya cólera del momento sentía él mismo, y dijo:

—Ya no voy, yo, ya vengo de regreso.

—¿Qué traes?

—Desengaños—dijo el viejo.—No vayas a la revolución, yo también fui a la guerra y ya ves como regreso: triste, viejo, maltrecho de cuerpo y espíritu.

El revolucionario moderno lanzó una mirada que abarcó el espacio, su frente resplandecía; una gran esperanza arrancaba del fondo de su sér y se asomaba a su rostro. Dijo al viejo:

—¿Supiste por qué luchaste?

—Sí; un malvado tenía dominado el país; los pobres sufríamos la tiranía del gobierno y la tiranía de los hombres de dinero. Nuestros mejores hijos eran encerrados en el cuartel; las familias, desamparadas, se prostituían o pedían limosna para poder vivir. Nadie podía ver de frente al más bajo polizonte; la mejor queja era considerada como un acto de rebeldía. Un día, un buen señor nos dijo a los pobres: «Conciudadanos, para acabar con el presente estado de cosas es necesario que haya un cambio de gobierno; los hombres que están en el poder son ladrones, asesinos y opresores. Quitémoslos del poder. Elejídme presidente y todo acabará.»

Así habló el buen señor; enseguida nos dió armas y nos lanzamos a la lucha. Triunfamos. Los malvados opresores fueron muertos, y elegimos al hombre que nos dió las armas para que fuera Presidente, y nos fuimos a trabajar. Después de nuestro triunfo, seguimos trabajando exactamente como antes, como mulos y no como hombres; nuestras familias siguieron sufriendo escasez; nuestros mejores hijos continuaron siendo llevados al cuartel; las contribuciones continuaron siendo cobradas con exactitud por el nuevo gobierno y en vez de disminuir aumentaban; teníamos que dejar en las manos de nuestros amos el producto de nuestro trabajo. Alguna vez que quisimos declarararnos en huelga nos mataron cobardemente. Ya ves como supe por qué lu-

chaba. Los gobernantes eran malos y era preciso cambiarlos por buenos. Y ya ves como los que dijeron que iban a ser buenos, se volvieron tan malos como los que destronamos. No vayas a la guerra, no vayas. Vas a arriesgar tu vida por encumbrar a un nuevo amo.

Así habló el revolucionario viejo; el sol se hundía sin remedio como si una mano gigantesca le hubiera echado garra detrás de la montaña. El revolucionario moderno se sonrió y repuso:

—Compañero: voy a la guerra, pero no como tu fuiste y fueron los de tu época. Voy a la guerra, no para elevar a ningún hombre al poder, sino a emancipar mi clase. Con el auxilio de este fusil, obligaré a nuestros amos a que aflojen la garra y suelten lo que por miles de años nos han quitado a los pobres. Tú encomendastes a un hombre que hiciera tu felicidad; yo, y mis compañeros vamos a hacer la felicidad de todos por nuestra propia cuenta. Tú encomendaste a notables abogados y hombres de ciencia el trabajo de hacer leyes, y era natural que las hicieran de tal modo que quedaras cogido por ellas, y en lugar de ser instrumento de libertad fueron instrumento de tiranía y de intamia; todo tu error y el de los que como tú han luchado, ha sido es: dar poderes a un individuo o a un grupo de individuos para que se entreguen a la tarea de hacer la felicidad de los demás. No, amigo mío, nosotros los revolucionarios modernos, no buscamos amparo, ni tutores, ni fabricantes de ventura. Nosotros vamos a conquistar la libertad y el bienestar por nosotros mismos, y comenzamos por atacar la raíz de la tiranía política, y esa raíz es el llamado «DERECHO DE PROPIEDAD». Vamos a arrebatar de las manos de nuestros amos la tierra para entregársela al pueblo. La opresión es un árbol; la raíz de este árbol es el llamado «DERECHO DE PROPIEDAD»; el tronco, las ramas y las hojas son los polizontes, los soldados, los funcionarios de todas clases, grandes y pequeños. Pues bien; los revolucionarios viejos se han entregado a la tarea de derribar ese árbol en todos los tiempos lo derriban, y retoña y crece y si robustece se le vuelve a derribar y vuelve a retoñar, a crecer y a robustecer. Eso ha sido así, porque no ha atacado la raíz del árbol maldito; a todos los a dado miedo sacarlo de cuajo y echarlo a la lumbre. Ves, pues, viejo amigo mío, que has dado tu sangre sin provecho. Yo estoy dispuesto a dar la mía porque será en beneficio de todos mis hermanos de cadena. Yo quemaré el árbol en su raíz.

Detrás de la montaña azul ardía algo; era el sol que ya se había hundido, herido tal vez por la mano gigantesca que lo atraía al abismo, pues el cielo estaba rojo como si hubiera sido teñido por la sangre del astro.

El revolucionario viejo suspiró y dijo:

—Como el sol, yo también voy a mi ocaso, y desapareció en las sombras.

El revolucionario moderno continuó su marcha hacia donde luchaban sus hermanos por los ideales nuevos.

RICARDO FLORES MAGON

Aguascalientes, Marzo 18 de 1922.

Editado por el grupo «C. R.»

## LA MUJER

En nada se manifiesta más claramente el progreso moral de la humanidad que en la consideración que alcanza la mujer. — SPENCER

(Del libro «Ciencia Social»)

De los trascendentales problemas sociales a resolver hay uno que por la magnitud de su alcance no puede pasarse en silencio dejando que lo resuelva el factor tiempo; este problema es el que atañe a la mujer.

Todas las civilizaciones que nos han precedido han tenido a la mujer bajo el

yugo de los hombres que abusando de su ficticia superioridad la sometían a viles bajezas que al recordarla causan repugnancia. El concepto más general que se ha tenido de la mujer es que tiene que servir de bestia de carga y carne de placer, para la satisfacción de los caprichos que le venían en gana al hombre; y hoy, en esta sociedad que se presta de civilizada, aún se la somete a un tratamiento más feroz, pues igual moral que materialmente, todas las leyes dictadas por los hombres están en contra de su liberación y los hombres por el hábito heredado de tener a la mujer bajo su mando, no quie-



ren reconocer que madre natura otorga los mismos derechos a la mujer que al hombre; pero esto es en el concepto que la tiene la vulgaridad, más nosotros hemos de reconocer en ella los mismos derechos que al hombre, pues los dos pertenecen al género humano. La mujer en el concepto más amplio de la palabra es susceptible de sentir las bellezas del arte, como los descubrimientos científicos igual que el hombre, y, tiene necesidad igual que éste, de satisfacer los deseos físicos y morales.

Considerando a los dos sexos bajo todos los puntos de vista, con una igualdad equitativa, la humanidad daría un paso muy grande hacia el progreso, pues la sociedad actual, basándose en la familia y ésta en la ignorancia de la mujer, no tendría un punto de apoyo que la pudiese sostener e iría estrepitosamente a tierra. No considerando a la mujer esclava pero sí compañera del hombre, podría educarse mas ampliamente y educar a sus hijos, ya que en vez de estarse estacionada en su casa y de la vida no conocer más que la cópula casual, podría asistir a los centros de cultura y darse cuenta de lo que representa el esfuerzo del saber humano. De este modo la humanidad obtendrá un beneficio y adquirirá los elementos indispensables para proseguir en la unión de todas las fuerzas su marcha ascendente para la mejor posición que podemos ocupar en la Naturaleza.

La biología nos comprueba que las cualidades, tanto morales como fisiológicas del hombre y de la mujer, están hechas para entenderse y completarse en un todo armónico, siendo ridículo querer indagar cual de ambos sexos es superior a cual, puesto que nada puede aislarlos y así es que cada uno puede conservar su carácter propio para poder llenar cumplidamente su cometido.

La misión de la mujer con respecto a lo que a la sociedad atañe, estoy firmemente convencido de que no será práctica ni fructificadora su labor hasta que no se la faciliten los mismos medios de desarrollo moral e intelectual que al hombre, y éste, en vez de comprar a la mujer, como mera mercancía, debe de unirse con ella por amor, si es que somos susceptibles de sentirlo y libremente, a fin de ayudar a su emancipación, pues hemos de tener en cuenta que tanto más tardará en ser libre el ser humano, cuanto más tarde en serlo la mujer, ya que la mujer es la madre y la madre en su amplio sentido, es la que forma la inteligencia.

Nosotros que concebimos un ideal de libertad, somos los llamados a dar el ejemplo de unirnos libremente y considerar a la mujer igual al hombre no esclavizándola.

JUAN VIDAL

Barcelona, 8-1922.

## CONSEJOS

### TRABAJADOR, REBELATE

Hermano de explotación, perfeccionate. Regénate, instrúyete...

Tu tienes el derecho ineludible de hacer que tu voz se deje oír potente y altisonante exigiendo tus derechos como hombre, como extra-hombre...

Tu eres la fuerza, la vida, la actividad, el todo...

Conócete a ti mismo... Reconoce lo que eres, lo que puedes y lo que debes... Asimismo piensa que siendo tú el todo en la vida, tu derecho es inviolable a todo lo de la vida...

Rebélate, trabajador. Eres humilde, pero tu voluntad ha de ser indomable, férrea, invulnerable...

Se consciente... Antes de sentir admiración y afecto a algo, o a alguien, mira antes si es digno de tu admiración, jamás le traiciones...

Haz que cada día sea un paso gigantesco hacia tu emancipación... Ama la Verdad, odia la Mentira; el mundo de hoy es una mentira inmensa ¡odíalo! El mundo del Porvenir es la Verdad ¡vamos hacia él! ¡jamémosle!

Aborrece la resignación, la hipocresía... Jamás te humilles ante una mirada altiva, tú vales más que todos los que pueden mirarte altivamente.

Donde veas un trabajador tienes un amigo, un hermano; únete a él. Olvida los prejuicios seculares y saldrás al fin de la inanición y el marasmo donde quiso hundirte la hipocresía y la mentira...

Ama lo natural, lo real, lo verdadero y desprecia lo innatural, lo irreal y lo fingido...

¡Rebélate! Piensa que nuestra emancipación ha de ser obra de nuestro grado de rebeldía...

Vé siempre tras la falsa sonrisa del amo, los dientes de león prontos a devorarte...

Debes combatir enérgicamente las causas de tu esclavitud y de tu miseria, y piensa que todos estos males emanan del Clericalismo, Militarismo, Capitalismo y Política... ¡Aunámonos para destruirlo! ¿Cómo? Con la unión de todos los trabajadores al grito amable y redentor de Revolución Social...

Desprecia la palabra Religión, que, debidamente traducida quiere decir, Mentira...

Nosotros, del cuento bíblico solo debemos aceptar un nombre: Satán.

Satán, es el bello personaje del cuento, que se rebeló contra la tiranía nefanda de dios, del dios tirano, déspota y absoluto,

que quería imponer su tiranía absurda sobre todos los hombres y las cosas...

El, animado por un sentimiento de igualdad, se rebeló contra un dios que lo pintan con todas las bajas pasiones, como la venganza y el odio.

Pues, como Satán combatió a dios, nosotros combatamos toda idea de su existencia...

El dios moderno es la negligencia y el vicio; por eso, nosotros, serafines del dios Trabajo, debemos procurar que entre todos los hombres y en beneficio de todos, reine nuestro dios, y nuestra humana religión Amor, Justicia y Libertad...

El dios Vicio y la virgen Negligencia, han apelado a todos los medios contra el dios Trabajo...

Compraron dos guerreros para capitalizar los ejércitos de «Criminales libres» y, una vez bien equipados, emprendieron su ofensiva contra los propagadores del gran dios Trabajo...

Y ese aborto innatural, esa falange de asesinos, también se dijeron hijos del Trabajo; pero nosotros sabemos que es un engendro de Vicio y Negligencia, de escuparajos tísicos y sifilíticos, de semen virulento y podrido, contruidos con carne podrida, con alcohol y estrictina por sangre y víboras machacadas por cerebro...

Pero a través de las pistolas de ese montón de basura, han quedado aún supervivientes, una floración plétórica de vida y juventud, que siguen adelante... adelante...

Piensa trabajador. Ponte frente a la realidad y a la vida... Hay obra libertaria.

Labora, labora siempre incansable... Anarquía, ese sublime ideal que concibió la mente humana nos llama; nos llama para acabar con el despotismo reinante...

Vamos, pues trabajadores todos, hacia el Amor, la Verdad y la Justicia... ¡Despertad, ante el sagrado grito de Revolución Social!

Roberto Magrini Riso  
Barcelona, Agosto 1922.

## NOTA

Debido al conflicto de Correos esta semana no podemos publicar Correspondencia Administrativa, lo haremos en el próximo número si es que la hayamos recibido.

La Administración

## SINDICALES

### Sindicato U. de Transportes

Por circunstancias ajenas a la voluntad del Sindicato, se ha aplazado para el próximo domingo, día 27 a las diez de la mañana, la celebración de la asamblea de reorganización que debía de celebrarse el pasado domingo, día 20.

Por el entusiasmo reinante en la generalidad de los trabajadores del Transporte, pues apesar de estar para este domingo suspendido el acto, han acudido en número extraordinario, se vislumbran próximos días de lucha incruenta en sus filas, para sacudirse el letal y cobarde estancamiento en que han estado sumidos.

Ya era hora de que los trabajadores del Puerto, se interesaran por su dignidad y tornaran al terreno de la entereza y del cotidiano luchar.

Enfrontemos con virilidad el momento actual, capacitándonos para el momento supremo y próximo de nuestra total reivindicación.

### S. U. de la Madera

No queremos abondar la cuestión que en estos momentos se ventila en el mencionado Sindicato. Lo que si afirmamos, es que es preferible el aplastamiento, cuando se lucha con dignidad, que la derrota vergonzosa, entregándose con armas y bagajes a discreción. No basta llamarse revolucionario, y a los trabajadores hay que educarlos prácticamente.

Lo demás es morir por consunción, por cobardía.

### Primer Congreso Regional de Baleares

Próximamente se celebrará el primer Congreso Regional de Baleares, que promete ser de un interés excepcional, dado el número de entidades que seguramente tomarán parte en él.

El Comité Regional elabora y entregará brevemente un nuevo Reglamento y un cuestionario, para que las entidades lo estudien y amplíen. En números sucesivos daremos detalles completos de los trabajos emprendidos.

## Junta de Directivas

El día 11 de Agosto, a las 8 y media de la noche como estaba convocada, se celebró una Junta de Directivas de las entidades cobijadas en el local que ocupa la Federación Regional del Trabajo de Mallorca, para tratar y en su caso resolver el asunto del compañero Sebastián Colom exdepositorio de la Casa del Pueblo.

Estuvieron representadas las siguientes entidades: Sindicato de la Madera, «La Metalúrgica», Sindicato de Albañiles, «La Dulce Unión» y la Sociedad de oficios varios «La Emancipación»; tomándose los siguientes acuerdos:

Primero. Solidarizarse dichas entidades con la actitud del compañero Sebastián Colom y los demás compañeros que formaban parte del Comité saliente de la Casa del Pueblo.

Segundo. Editar un boletín donde se detallará minuciosamente la actuación y conducta de dicho Comité, repartiéndose dicho boletín gratis a los afederados.

Tercero. Que la cantidad que el compañero Sebastián Colom tiene en su poder en clase de Depositario que asciende a 64'85 ptas. en recibos y 129'09 en metálico y para demostrar que la razón está de nuestra parte y que queremos las cosas claras y en su lugar, dicha cantidad quede en depósito por espacio de seis meses a partir de la fecha de la celebración de dicha junta por si en dicho plazo una nueva revisión hecha con la buena fé debida, pusiera las cosas claras, ser entregada dicha cantidad.

Si finalizado dicho plazo, las Directivas de la Casa del Pueblo no han rectificado, retirando las calumnias lanzadas contra el compañero Sebastián Colom, dicha cantidad en metálico será entregada a los presos por cuestiones sociales.

Por acuerdos de las Directivas,  
El Secretario del Comité Administrativo.

## RETAZOS Y COMENTARIOS

### De «El Obrero Balear»

«Claro está que no debíamos alzar bandera verguista en el sentido de defender al capitalista, pero no porque lo querían las derechas habíamos de hacer del Verga un capitalista de peor condición, un caso único y excepcional para que los mismos que a ello nos incitaban viesén nuestra candidez en sueltos de periódico que decían: «Ya vé el Sr. March como pagan los obreros a quienes donan Casas de Pueblo.»—M. Paretos.

Como se ve, los perros lamen la mano a su amo por el solo hecho de haberles arrojado un hueso para que no mordieran y así poderles dar estacazos. ¡Os ha puesto el collar!

### De «Acción Sindicalista»

Pero, y los militantes del obrerismo, qué interés pueden tener en tejer programas cuya defensa divida a los revolucionarios en grupos hasta el infinito, numerosos como las arenas de la playa o como las estrellas del cielo? ¿No hemos convenido en que la causa de cada obrero es la de todos los de la tierra? ¿No estamos de acuerdo en que la fuerza es la única que puede darnos la conquista de los tesoros de la civilización para convertirlos en patrimonio universal, es decir, para todos, y que esta fuerza sólo puede derivarse de la unión estrecha en comunidad revolucionaria de todos los asalariados del mundo? Entonces, ¿por qué hermetismo o sortilegio esos militantes no arrancan de sus respectivos programas aquellos postulados que sean comunes a todas las fracciones revolucionarias y forman uno de reivindicaciones máximas, es decir, de expropiación y destrucción de la casta burguesa, y sin que esto implique dejación ni abandono de su programa propio?

El espíritu de Maquiavelo se adueña de los comunistas con careta o disfraz de sindicalistas.

¿Qué interés tienen los comunistas con querernos obligar a aceptar su programa?

«Acción Sindicalista» nos viene con la pretensión de definidora sindical al dictado... de Moscú. Y nosotros, que nacimos a la lucha antes que sus apuntadores, con ideas claras, con ideas precisas, no queremos ni nos da la gana, someternos a imposiciones estatales de estúpida estructura. Nosotros tenemos ideas propias y definidas, sabiendo que nuestras ideas poseen la suficiente, la única virtualidad de cohesionar y orientar a los trabajadores en el camino único de su reivindicación. Y es por esto, que solo desde un plano francamente libertario creemos posible una estrecha y fructífera labor que conduzca a la emancipación radical y absoluta de todos los trabajadores.

Lo demás, no es más que maquiavelismo puro, de los social-ardomideras de ayer y furibundos revolucionarios de hoy.

### Los Soviets flirtean con el Vaticano

«Según el corresponsal del «Echo de Paris» en Roma, el gobierno de los soviets ha hecho recientemente nuevas gestiones cerca del Vaticano, relativas a un posible acuerdo para la cesión de las Iglesias y bienes culturales.

El Papa ha sometido esta cuestión al examen de la Congregación de asuntos eclesiásticos extraordinarios.»

A esto solo puede venir a parar el comunismo ruso, a fusionarse con el de convento. Afortunadamente el microbio comunista no ha arraigado por estas tierras.

Un niño gótico, gran aficionado a las lecturas neuróticas, a posturitas flamencas y a enterar a la gente de que existe, se ha dado a la tarea de escribir gansadas en el órgano de Bisbal-March.

En su estúpida pretensión de combatir a la C. N. del T. hace inconscientemente el juego a la misma, afirma entre otras tonterías, su falta de dinero para las huelgas de Asturias y Bilbao.

Después de tres años de asesinar a sus componentes, y después de tres años de contar la Unión General con el apoyo del Estado y la burguesía, se extraña de esto sin darse cuenta que el dinero de la Unión General es el dinero de la traición y de la cobardía.

¿Te enteras nenin?

En «El Obrero Balear» en donde escribe papa Bisbal, el más ilustre tribuno mallorquín y más brillante galimatésico escritor, se publica una serie de artículos intitulados «Meditaciones», especie de artículos a imponer en el próximo Congreso de la «Casa del Pueblo» una serie de tonterías que a pesar de decir las con la seriedad que la caracteriza, mueven a risa, en fuerza de ser regocijantes. No se

quiere enterar, y en esto no hace sino el papel de comparsa de sus adláteres durmientes de la Corte, y de sus primos-hermanos del «Partido seudo comunista», que política no es sólo el arte de gobernar, sino que también la crítica aplicada a todas las cuestiones de interés general; combatir el estado, es hacer política antiestatal.

Pero la cuestión es buscar a fuerza de juegos malabares de palabrería hueca, manera de demostrar su alta superioridad sobre los demás, como medio indispensable e indiscutible para aspirar al cacicato siempre, y para intentar lograr un puesto en el pesebre municipal o en el del congreso.

Te veo besugo.

## Sobre un proceso

El día 17 del que cursa se ha visto y fallado en la Audiencia de Palma una causa instruida contra nuestro compañero Antonio J. Torres.

Nosotros equivocadamente publicamos en CULTURA OBRERA que el proceso por el cual se había de juzgar al compañero Torres era referente al artículo titulado «La Inquisición en Barcelona», cuando por el que se le juzgó fue sobre unos artículos publicados por nuestros compañeros Demófilo Ferré uno y Víctor Sorel otro, los cuales se publicaron siendo el acusado director administrativo y director literario el compañero Cosme Salvá.

Era clara y lógica la irresponsabilidad del compañero Torres, pero la justicia del régimen actual es inexorable cuando se trata de atrapar a hombres que luchan para la emancipación de la clase trabajadora y en este caso los jueces de Palma vieron en el compañero Torres un furibundo desordenador y ¡cataplami le envolvieron entre un montón de papeles.

D. Fernando Pou, como buen amigo nuestro, le defendió brillantemente logrando que absolvieran al camarada Torres.

Un parabién al abogado y un buen abrazo al compañero Torres que ha salido libre de las garras de la Justicia actual, deseando que en otro proceso que se le ha incoado por el artículo «La Inquisición en Barcelona» salga igualmente libre.

## Para nuestros

## PIESOS

La Biblioteca CULTURA OBRERA acaba de editar en folleto un bonito Poema, titulado:

## ALMAS FUERTES O AMOR Y LIBERTAD

por

ADOLFO BALLANO

Es un trabajo que alienta a los enamorados para seguir camino de el Amor Libre y saber desprenderse de todos los rutinarios de la Sociedad presente.

Dicho folleto se compone de 32 páginas de texto, impreso en papel satinado y cubiertas a dos tintas, al precio de 20 céntimos ejemplar, con el 25 por ciento de descuento a los pedidos de más de 25 ejemplares.

El producto líquido de su venta, será destinado a los Presos; por eso, deben de comprarlo todos los trabajadores, puesto que con ello prestan Solidaridad a sus hermanos de entre rejas.

Tipografía de Salvador Calatayud.